

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2009

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Control arqueológico de las obras para el encauzamiento del Barranco Hondo (Granada).

Elena Navas Guerrero y Blanca Dorador Muñoz

Resumen:

El barranco Hondo, es un cauce natural que desemboca en acequias de la Vega Sur de Granada. En épocas de lluvia, la magnitud del caudal es tal, que las acequias se desbordan y se producen inundaciones en la zona conocida como el Parque Tecnológico de la Salud, donde se ha construido un Hospital y diferentes edificios de la Universidad de Granada. El encauzamiento subterráneo del Barranco Hondo conducirá el agua hasta su desembocadura en el río Monachil, eliminando el peligro de desbordamientos.

Durante las obras se han podido documentar numerosas y variadas estructuras vinculadas a actividades agrarias como paratas de cultivo, estructuras para riego y captación de agua, así como antiguos caminos. Además se han localizado dos yacimientos arqueológicos de ámbito rural, consistentes en restos estructurales y artefactuales adscritos a Época Medieval-Moderna.

Palabras Clave: Acequia, alberca, arqueología, cerámica nazarí, parata agrícola, vega.

Resumé:

Dans la Vega Sur de Granada, il y a des endroits avec problèmes d'inondations, c'est pour ça qu'on a construite une grande canal souterrainée, pour conduire l'eau de la pluie jusqu'a la rivière Monachil.

Pendant la réalisation de ces travaux archéologiques, nous avons pu documenter nombreuses et variées construction rurales, comme par exemple des chemins anciennes, des murs agricoles, etc. D'autre part, nous avons localiser deux sites archéologiques du période nasride.

Mots Clés: Acequia, alberca, archéologie, céramiques nasrides, murs agricoles, Vega.

Introducción

El Barranco Hondo de Armilla se origina en las estribaciones de la cara suroeste de Sierra Nevada y su cauce discurre en dirección a la cuenca del Genil pasando por los municipios de Gòjar, Los Ogijares y La Zubia, para terminar en las llanuras aluviales de la Vega de Granada situadas en el borde sureste, donde el caudal se vierte en los términos municipales de Armilla y Granada.

El objetivo principal de la obra de encauzamiento, es desviar el cauce del barranco en dirección norte y reconducir las aguas por un túnel soterrado hasta desembocar en el río Monachil y así evitar el riesgo de inundación en el entorno del Parque Tecnológico de Ciencias de la Salud.

El tramo a encauzar discurre por terrenos que pertenecen a los términos municipales de La Zubia y Granada, con una longitud total de 2.098,08m, se inicia junto a la gasolinera “La Riola”, situada en las afueras de Los Ogijares, y sigue paralelo a la margen oeste de la actual carretera Granada-Dílar (GR-SE-52), pasando bajo la autovía Ronda Sur e introduciéndose en el Parque Tecnológico de Ciencias de la Salud, acabando en la orilla sur del río Monachil frente a la Avenida Dílar.

El cauce se ha diseñado como un túnel de 4,5m x 2m y de 2km de longitud, cuya sección interior se proyecta como un marco rectangular, apoyado sobre una cama de hormigón en masa.

Los trabajos para realizar el encauzamiento han requerido de importantes remociones del terreno, ya que se ha realizado un vaciado de 4m de profundidad, en un ancho de 8m a lo largo de 2km.

La intervención arqueológica ha documentado dos yacimientos arqueológicos con adscripción crono-cultural de Período Nazarí, así como 31 puntos con restos arqueológicos de ámbito rural, consistentes en restos estructurales asociados a caminos, paratas de cultivo y estructuras para riego y captación de agua, adscritos a Época Medieval, Moderna y Contemporánea. Además, se han documentado tres cortijos (Casa de las Angustias, Cortijo de la Perla y Cortijo Mirasierra), que se han visto afectados por las obras, todos ellos con cronologías del s.XIX, al igual que los restos de cimentaciones pertenecientes a tres cortijos demolidos a finales del s.XX (Casa junto al río Monachil, Cortijo Nuevo de las Angustias y el Cortijo las Rejas).

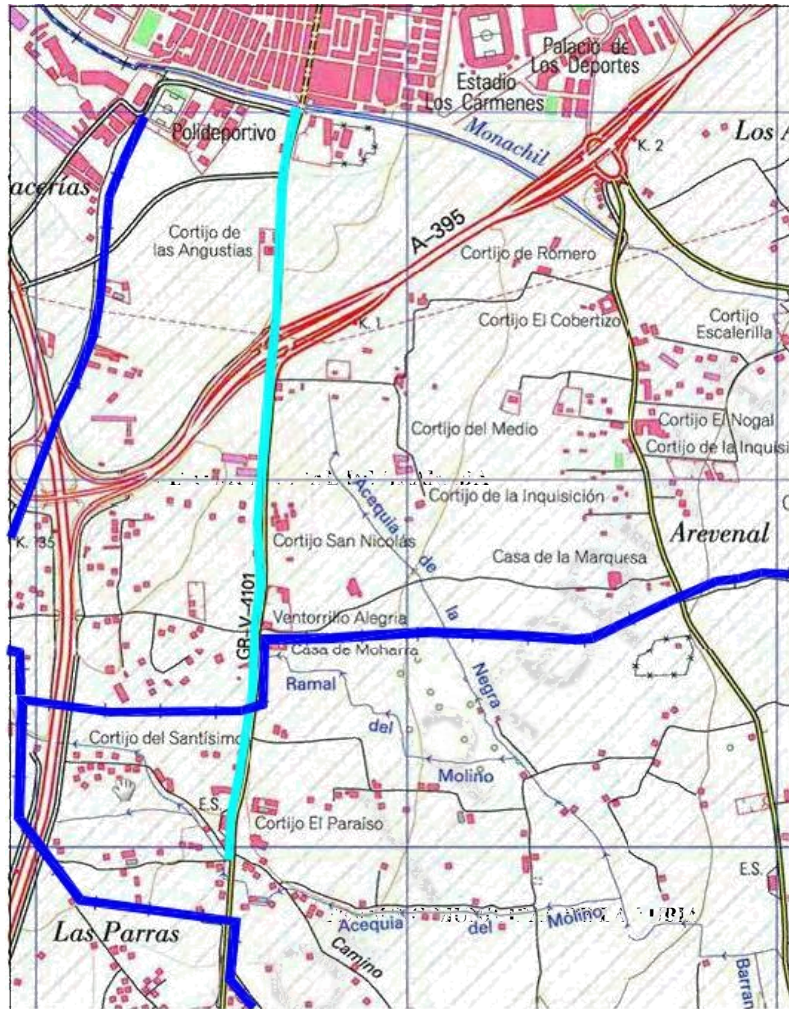


Ilustración 1: Trayecto del encauzamiento (cián), por los TTMM de La Zubia y Granada (delimitados en azul).

Estratigrafía

La estratigrafía es totalmente homogénea a lo largo del trazado del Barranco Hondo. En ella se distinguen 2 estratos principales: En la base está la zahorra y sobre ella y hasta la superficie, hay una capa de tierra limo-arenosa de color marrón y tonalidad oscura, que recibe la casi totalidad de las afecciones de origen antrópico, ya que las actividades humanas desarrolladas a lo largo de siglos, han tenido como resultado la construcción de estructuras e infraestructuras que alteran este estrato natural.

La capa de zahorra, apenas está alterada antrópicamente, salvo por fosas y restos de pozos que profundizan en la búsqueda de agua. Es una capa de matriz arenosa que soporta clastos de pequeño y mediano tamaño, de color gris-pardo y tonalidad clara. No

podemos conocer el grosor total de este estrato, pero se ha llegado a excavar hasta 2m de potencia.

La capa limo-arenosa, es la que recibe la casi totalidad de las afecciones de origen antrópico, ya que las actividades humanas desarrolladas a lo largo de siglos, han tenido como resultado la construcción de estructuras e infraestructuras que alteran este estrato natural. Las afecciones antrópicas llegan desde el techo hasta el muro de la unidad sedimentaria, quedando en torno a los 20cm de su base aquellos restos más antiguos, que son de época nazarí.

La capa de zahorra, apenas está alterada antrópicamente, salvo por fosas y restos de pozos que profundizan en la búsqueda de agua.

Descripción de los restos estructurales.

Sólo vamos a describir algunos de los restos estructurales que por su funcionalidad debieron tener relevancia, como es el caso de las albercas, acequias y caminos.

Caminos:

Estos caminos evidencian que desde época Medieval-Moderna se está utilizando de forma continuada la misma ruta, quizá favorecido por la existencia de un vado natural en el río Monachil que permitiría cruzar a las personas y animales, así como los carros y caballerías sin que representara un peligro.

En Época Medieval, quizá tenían que recurrir a puentes y caminos más seguros, situados en vías más antiguas, como ocurre con el puente sobre el río Monachil que conduce a la carretera de la Zubia; de esta manera rodeaban las zonas bajas de la vega que son más inundables. Con el paso del tiempo, las necesidades aumentan de forma paralela al incremento de población y de campos en cultivo, por lo que se abren nuevas rutas acondicionándolas al paso de carretas; es lo que ocurre con el camino hacia Dílar, que acaba construyéndose un pavimento donde antes sólo habría una senda de herradura. Recordemos que lo que hoy conocemos como Zaidín, es una lengua de tierra que a modo de península se sitúa entre los ríos Genil y Monachil, lo que la convertiría en zona de alto riesgo de inundación.

Las repercusiones medioambientales de la actividad humana en el entorno natural, son evidentes en el engrosamiento de los estratos de limos, depositados con cada inundación, colmatando terreno de la cuenca fluvial, como indicador del arrastre de suelos por el aumento de la erosión, al quedar desprovistas las colinas cercanas de la cobertera vegetal que retiene el sedimento. La tala de árboles por el aumento en la demanda de madera, y la roturación de tierras para el cultivo favorecen estos procesos erosivos.

Este estudio nos ha permitido documentar el desarrollo de los caminos a lo largo del tiempo en el que se viene utilizando esta ruta; la superposición de los caminos, la evolución en los componentes constructivos y la progresiva dilatación del ancho de la vía, son indicadores de la adecuación a las necesidades de cada momento, que van en aumento conforme cambia la manera de desplazarse las personas y crece el número de usuarios, sobre todo si tenemos en cuenta que el mismo camino es utilizado por el ganado, los carros y las personas.

Con el paso del tiempo se han llegado a superponer tres caminos y tres carreteras, donde la trayectoria se mantiene, al igual que la costumbre de arrojar el escombros a las cunetas, que venía muy bien a los caminos, porque era una manera de reponer el firme y parchear las zonas con socavones; esto ha permitido recuperar fragmentos de cerámica que nos ayudan a establecer una cronología relativa de los mismos, junto con los datos que aporta la secuencia estratigráfica y el tipo de técnicas de construcción empleados.

La estratigrafía indica que capas de limo-arenoso cubren cada uno de los caminos, son indicadores de eventos de inundación, que obligan a realizar arreglos y mejoras en ellos, o incluso, a rehacerlos de nuevo. Los diferentes arreglos quedan patentes en las variadas coloraciones de los parcheados.

Un ejemplo lo tenemos entre los PK0+100 y PK0+52, donde se han documentado los restos de un camino antiguo, que transcurre a 2.70m bajo la carretera actual y ha conservado al menos 48m de longitud; la técnica de construcción ha consistido en utilizar grandes piedras de río de gran tamaño, en torno a los 60cm y 80cm, que sirven de base y conforman un talud para sobre elevar el camino 1m, sobre las que se apisonan diferentes capas de tierra y por último colocan el empedrado, con cantos rodados de 10cm, colocados en vertical y trabados con tierra. Por su posición estratigráfica pertenecería a época Moderna. El camino transcurre a lo largo del Perfil Este,

sobresaliendo 2m del mismo. Tiene dirección N-S y no contiene inclusiones de restos artefactuales o ecofactuales.



Ilustración 2: Restos de un antiguo camino de piedra situado entre PK0+100 y PK0+52

Este camino enlaza con el antiguo camino de los Agramasones, localizado entre los PK0+030.1-PK0+033.6, con orientación SE-NW y situado bajo el camino en uso actualmente, a una profundidad de 1.40m. La longitud que conserva es de 5.60m, prolongándose bajo el Perfil Oeste, pero roto a 2m del extremo en el Perfil Este, por la fosa de inserción de un tubo de drenaje de gran tamaño. Tiene 3.5m de ancho, un poco más estrecho que el actual, lo que queda reflejado en la coloración del sedimento en el Perfil Oeste, ya que está muy compactado.

El camino está delimitado en su extremo Norte por un alzado de 50cm, formado por al menos cinco hiladas de cantos rodados de río, de mediano tamaño, dispuestas sobre una capa de zahorra y trabadas con limo. La superficie de la calzada está elaborada con zahorra bien compactada. Conserva una ligera pendiente hacia el NW. En la actualidad el camino sigue utilizándose como vía pecuaria.

Albercas

En el tramo comprendido entre los PK1+720 y PK1+850, la actividad arqueológica ha permitido documentar los restos de una alberca que formaba parte de las instalaciones que pertenecieron al Cortijo Nuevo de Las Angustias; en su día había servido para la preparación del cáñamo y del lino, y luego como contenedor del estiércol de la granja que utilizó el edificio en los últimos años, previos a su abandono.

Las obras del nuevo Campus Tecnológico de la Salud, han demolido la alberca de forma previa al comienzo de las obras del encauzamiento del Barranco Hondo. De dicha estructura sólo se conserva un muro lateral que va enfoscado en la cara oeste.

Las albercas para cocer el cáñamo y el lino eran muy numerosas en la vega de Granada, de hecho, en el Archivo Histórico Municipal, encontramos gran cantidad de documentos antiguos, que desde 1501 hacen referencia a ellas. Un gran número de estos documentos constituyen peticiones de agua para llenar albercas de lino (C.03474.0010 con fecha de 1775; C.03387.0075 con fecha de 1852), hay que tener en cuenta que llegada la estación seca, la escasez de agua lleva a establecer un orden riguroso de turnos y tandas en el riego de las tierras. Las aguas del río Genil, se distribuyen entre las acequias que abastecen la mayor parte de la vega de Granada, y cada una de ellas mantiene una economía y orden de repartimiento tajante, aprovechando al máximo el agua que le toca en sus días y horas correspondientes, atendiéndose preferentemente a los frutos pendientes, por lo que sólo se renueva el agua de las albercas cuando hay verdadera necesidad.

Otros muchos expedientes (C.03382.0041 con fecha de 1673), aluden a denuncias hacia el mal uso de las albercas de lino y cáñamo, que con sus vertidos en las acequias de agua limpia, contaminan el agua del que se surten algunos pueblos y dan lugar a enfermedades, por ello debían separar dos ramales en los lugares donde había albercas, un ramal de entrada del agua limpia y otro de salida para el desagüe de la alberca.

También hay documentos que mencionan abusos, como ocurre con el expediente con referencia C-03462.0028, que con fecha de 1621 recoge la denuncia del alcalde de acequias contra los alcaldes ordinarios de Armilla -los alcaldes ordinarios eran dos personas, elegidas por el regidor, que desempeñaban funciones de jueces de primera

instancia- que en este caso, eran dueños de cinco albercas y utilizaban su cargo para renovar el agua de sus albercas sin que les correspondiera.

El encauzamiento del Barranco Hondo pasa muy cerca de la alberca que tenía el Cortijo Nuevo de las Angustias. Toda el área ha quedado rebajada con las obras del Campus de la Salud de la Universidad de Granada, con lo que la alberca ha desaparecido, y de ella sólo ha quedado en pie el muro situado al este.

Rampa, Acequia y canalizaciones

Ejemplos de canalizaciones asociadas a caminos lo tenemos entre los PK0+500 y PK0+400, donde existe una vaguada natural en el terreno en sentido E-W, con desnivel en los extremos en sentido N-S en los PK citados. En el extremo Sur de esta vaguada, hemos documentado la existencia de una rampa antigua, que lleva asociada una canalización. Tras la cual, han aparecido los restos de una rampa aún más antigua.

La rampa más moderna, está ubicada a 1.5m de la superficie actual, con una profundidad en la base de 3.20m. Tendría una longitud original de al menos 12m, pero conserva una longitud de 9m, con una altura de 1.30m junto al perfil Norte y va descendiendo hasta llegar a los 15cm en el extremo Norte. Está elaborada con un muro de mampuesto, formando una única cara del muro por el lateral Oeste, conteniendo la tierra de cultivo por el lateral Este. La piedra es angulosa, de gran tamaño en la base y tamaño medio en el resto del alzado; es de color pardo rojiza, procedente posiblemente de las canteras de La Zubia. Colocada con aparejo irregular y trabada con tierra. Es de época contemporánea.

La orientación de la rampa es Sur-Norte, va paralela a la carretera, desplazada de perfil Este 4m hacia el Oeste. El muro está inserto en la capa de limos, por encima del muro aparece una tierra de relleno de una tonalidad más oscura y muy removida, ya que presenta inclusiones de restos de plástico y otros desechos. Está afectada por la construcción de un muro de contención de mampuesto de la carretera actual, así como por la construcción de una acequia de hormigón actual. El muro de la rampa tiene una longitud final de 16.5m de longitud, dando acceso a los campos de cultivo, situados a un nivel inferior al de la carretera, llevaría asociada en su lateral Este una canalización

elaborada con laterales de lajas de piedra de gran tamaño, dispuestas en vertical y trabadas con tierra, que son del mismo tipo que la del muro de mampuesto de la rampa; y una base de cantos rodados de pequeño tamaño (10cm), trabados con tierra. El empedrado se inclina suavemente hacia el centro de la canalización. Hay tramos en los que se aprecia un refuerzo de los laterales de la canalización. La base está situada a una profundidad de 2,40m y en el extremo norte, la base está situada a una profundidad de 2,65m; su anchura también varía, pasando de los 80 cm, hasta 1m. Está orientada NW-SE.

La longitud conservada de acequia es de 11m (PK0+402 a PK0+413). El final de estos 11 m. está roto, porque le afecta la conducción de agua hecha de hormigón, que en un principio del tramo iba justo al lado y por encima, y que va descendiendo conforme avanza el tramo hasta pasarle por encima, rompiéndola.

Adosados al Perfil Este, han quedado los restos de una rampa más antigua, muy afectada por la construcción de una canalización de hormigón y el muro de contención de la carretera actual. Se trata de un muro de mampuesto, que ofrece una única cara en el lateral Oeste, realizado con piedra de río, de mediano tamaño (entre 17cm y 25cm). Conserva 2,20m de altura máxima y 60cm en el extremo más bajo. La parte superior se encuentra a 1m de profundidad, insertada entre los limos, la base del muro en el extremo más bajo está a 4m desde la superficie del Perfil Este. Conserva una longitud de 3,5 m (PK0+398 a PK0+401,5), con una anchura de 40cm. Comienza pegado a Perfil Este y termina desplazado 2m hacia el Oeste, por lo que tiene una orientación SE-NW.



Ilustración 3: *Rampa y acequia*

En el Perfil Este, localizada en el PK0+350, aparece una canal hecha con piedras de caliza de color rojizo. La base está a una profundidad de 3,95m, tiene una anchura de 23cm en la base y 33cm en la cubierta, con una altura de 35cm. Se encontraba parcialmente colmatada con 15cm de sedimento limoso y restos de raíces. Los laterales son lajas de piedras colocadas en vertical, la cubierta está hecha con una única fila de lajas colocadas en horizontal, mientras que en la base se han colocado dos filas de piedras en horizontal. Parece tener insertado al interior restos de un atañor de cerámica. La dirección es NE-SW, buscando la desembocadura en la acequia. Se conserva en el perfil Oeste sin que las obras le afecten.



Ilustración 4: *Canalización realizada con lajas de piedra.*

Paratas agrícolas

Se han documentado numerosas estructuras de mampuesto que conforman paratas para el cultivo y que no llevan asociado materiales muebles. A continuación describimos algunos ejemplos de ellas.

Desde el PK1+066 y PK1+68, hemos documentado un muro de mampuesto de piedra rodada de gran tamaño, procedente del río, formando una parata para uso agrícola. Tiene 2.30m de largo y 50cm de altura. Está situado a 1m de profundidad en la capa de limos.

Por otro lado, entre los PK0+550.20 y PK0+540.50, se ha localizado una parata de cultivo antigua, situada en paralelo al Perfil Este, con dirección N-S, insertándose en el

Perfil Este por el extremo Norte. Conserva un total de 8 hiladas de piedra de río de mediano tamaño, careando solamente por el lateral Este. Tiene una longitud de 9.70m, con una anchura máxima de 50cm. La profundidad a la que se encuentra es de 3.20m de la superficie, y conserva una potencia de 1.30m. Las piedras están trabadas con tierra limosa, muy compactada, de color marrón pardo rojizo, incluyendo algunos fragmentos de material de construcción, muy diferente a la tierra que soporta la parata, de color pardo grisáceo de tonalidad oscura, quizá por la mayor concentración de materia orgánica.

Existe otra parata, realizada con un muro de mampuesto, que conserva 1.20m de altura, en siete hiladas de piedra de río, de gran tamaño en la base (dos primeras hiladas), y mediano tamaño en la parte superior. Está situado a 4m de profundidad (la base) y 2.80m (la superficie). Tiene una longitud de 9m. Lleva una dirección SE-NW, desde el perfil E de la excavación, se traslada 2m hacia el W. Las piedras están trabadas con tierra limo-arcillosa, muy compactada, de color marrón claro (beige). No contenía material inmueble asociado.



Ilustración 5: *Antiguas paratas de cultivo.*

Excavación arqueológica n° 1; pk0+770 a pk0+790.

Durante el desarrollo de la excavación arqueológica se han podido identificar los restos de ocho estructuras, así como la dispersión de grandes cantos rodados, pertenecientes a lo que en algún momento fue la cimentación de una edificación. Las estructuras identificadas pertenecen a restos de la cimentación de muros, así como a tramos de una red de saneamiento realizada con atanores.

La gran mayoría de los restos estructurales están desmantelados desde antiguo, quizá reutilizaron los materiales para construir edificaciones cercanas. Por tanto tenemos una amplia superficie cubierta de piedras de gran tamaño, procedentes de los restos de cimentación desestructurados. Por la trayectoria de la dispersión de las piedras, podemos pensar que se trata de un muro con orientación Norte-Sur, con muros transversales adosados, orientados E-W que tienen su desarrollo hacia el perfil Este, bajo la actual carretera Granada-Los Ogíjares. Estas estructuras conforman tres Complejos Estructurales, que son estancias pertenecientes a dos Grupos estructurales diferentes, uno situado en la zona Sur de la excavación y otro en la zona Norte.



Ilustración 6. *Restos arqueológicos de la Excavación arqueológica n°1*

La delimitación de los restos arqueológicos queda concretada entre el PK0+765 y el PK0+795 y están comprendidos entre los puntos de coordenadas UTM: X446610.683, Y4110736.548 al Norte y X446608.460, Y4110716.684 al Sur, siguiendo el Sistema de Referencia ED50, Huso 30 Norte.

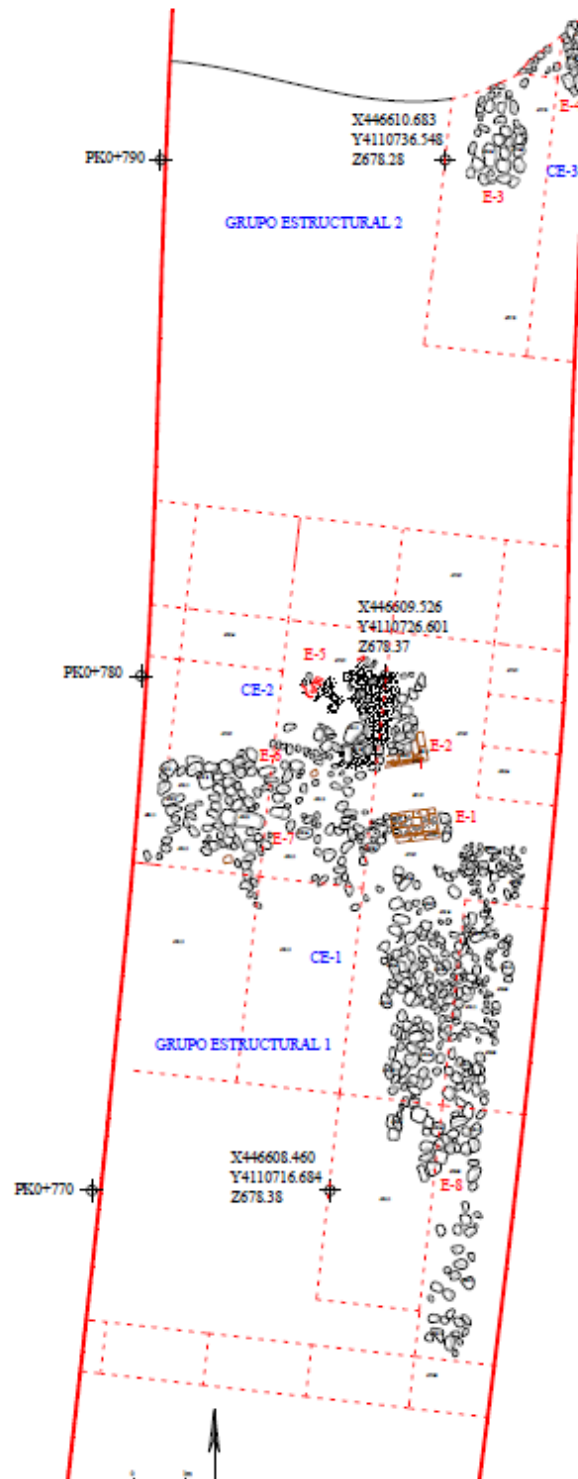


Ilustración 7: *Planta final de excavación.*

La secuencia estratigráfica es bastante simple. Se reduce a una capa más superficial, de dos metros de potencia, compuesta por limos de color marrón claro. Los primeros 20cm, constituyen el suelo de cultivo actual.

Bajo los limos comienza a aparecer una capa de zahorra grisácea, de tonalidad más rojiza en la zona de techo. Adosadas a esta zahorra y bajo los limos, se encuentran las estructuras descritas, que montan sobre una capa de limo de color marrón grisáceo de tonalidad más oscura que la superficial. En estos limos acaba el rebaje de los casi 4m que necesita la construcción de la conducción del barranco.

Hay una gran diferencia entre el perfil Oeste y el perfil Este, pues el perfil Este muestra los restos de tapias derrumbados, elaborados con tierra arenosa y poca cal, que han quedado bajo el curso de una acequia, por lo que se distribuyen en finas capas de arena alternas con finas capas de limo. Mientras que el perfil Oeste, sólo muestra los limos que cubren los restos arqueológicos y que montan sobre las zahorras naturales.

La lectura que puede hacerse de la secuencia estratigráfica es la horizontalidad de potentes estratos naturales, formados por distintos episodios de inundación, que van acumulando sedimento procedente de las colinas cercanas.

Los restos de cerámica

Son 300 los fragmentos de cerámica seleccionados por la forma, la decoración o el tratamiento de la superficie. En los conjuntos de selección, están representadas casi la totalidad de las vajillas según la función que desempeñan dentro del ajuar doméstico: Vajilla de cocina, de mesa, elementos de iluminación, de fuego, de almacenaje y transporte, de higiene, etc. siguiendo la terminología y tipología establecida por Guillermo Rosselló Bordoy (Rosselló 1978).

En general son piezas de cerámica de uso común, con superficies vidriadas. Las pastas suelen ser principalmente de dos tipos; unas rojizas, muy compactadas y con alto número de desgrasante de tamaño pequeño y medio, de color blanco (cuarcitas). Otras son de colores pajizos, claros, de textura más porosa y casi sin desgrasantes.

Como ejemplo de vajilla de cocina están estas dos cazuelas, de formas abiertas, con el borde en ala y de superficie vidriada. Ambas recuperadas asociadas a la base de las cimentaciones.

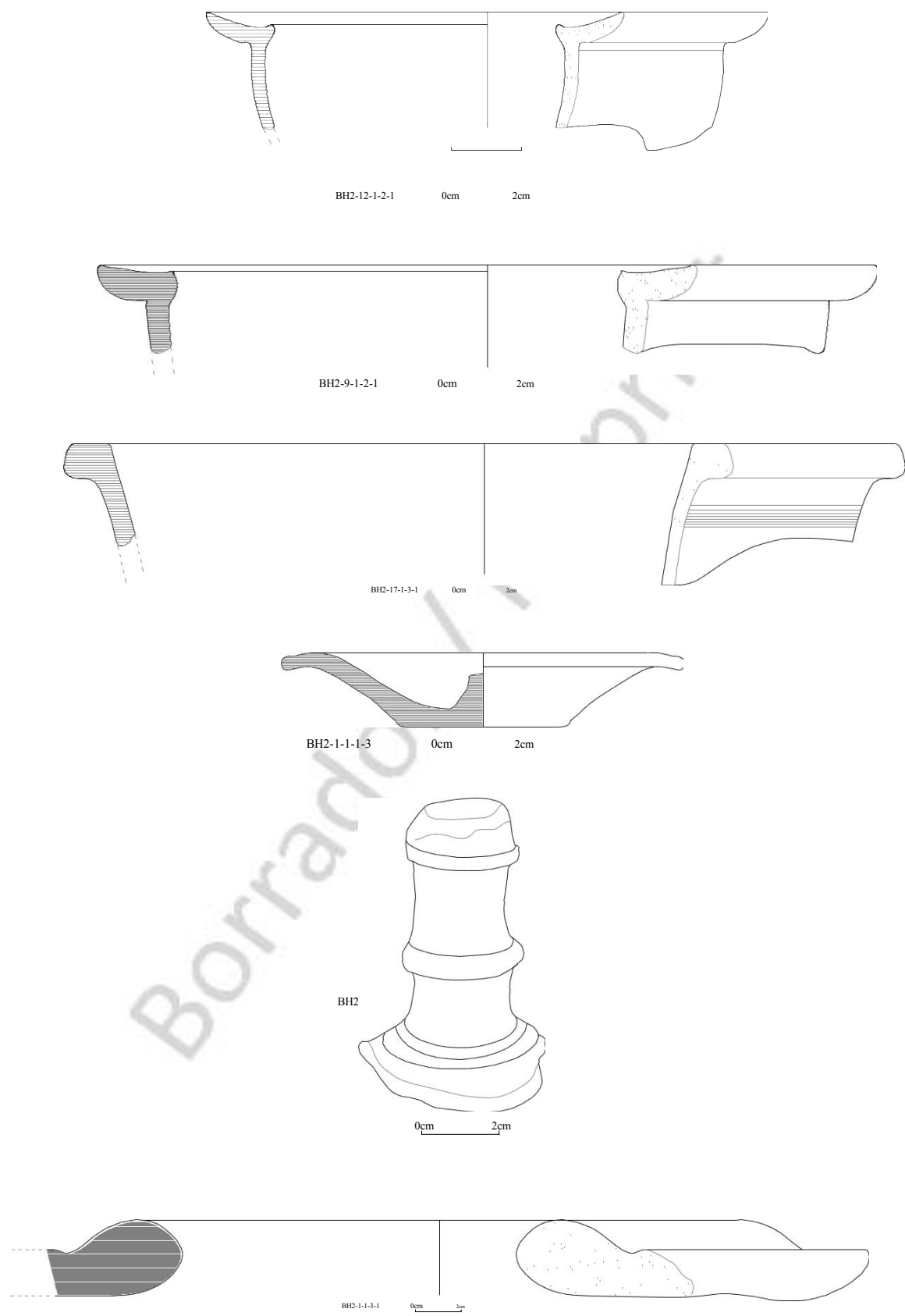


Ilustración 8: Lámina de restos cerámicos pertenecientes a la excavación n°1

Como ejemplo de vajilla para la iluminación, está este fuste de candil de pie alto, con forma cilíndrica y pared externa moldurada. La superficie está vidriada en verde.

Hay elementos cerámicos que tienen una función de complemento para otros elementos de la vajilla de cocina o de mesa. Este es el caso de las tapaderas, aquí tenemos un ejemplo de tapadera de paredes abiertas y exvasadas, con el borde redondeado y la base plana. Tiene un pedúnculo central como asidero. La superficie no está vidriada.

Referente a la vajilla de almacenamiento, transporte y conservación, hay un borde perteneciente a una gran orza, de paredes gruesas y toscas, de pasta anaranjada y con desgrasantes de tamaño mediano-grueso. De borde redondeado y plano, con un gran parecido formal al tipo “dolia” de cerámica romana.

El último ejemplo es un borde de alcadafe, de forma abierta y funcionalidad múltiple. Con borde engrosado al exterior y labio de sección cuadrangular y paredes rectas. No está vidriado y presenta decoración de líneas incisas en la superficie exterior.

Excavación arqueológica nº 2.

Los restos se localizan entre los PK1+310 y PK 1+330, justo frente al Cortijo de la Muela, en el lateral Oeste de la carretera antigua a los Ogíjares, muy cerca de la Ronda Sur de la Autovía. La acotación por dos puntos de coordenadas UTM, siguiendo el Sistema de Referencia ED50, Huso 30 Norte, para el punto Sur: X446628.361, Y4111262.070, Z675.770; y para el punto Norte: X446634.051, Y4111275.948, Z675822. Los restos cerámicos recuperados son de época nazari.

Los muros están elaborados con cantos rodados de mediano y gran tamaño trabados con el propio limo del entorno, con anchura de 60cm y longitudes de al menos 5.70m, con orientación Noroeste-Sureste. Se trata de un edificio con un mínimo de 200m² de superficie, que se expande bajo los perfiles Este y Oeste de la obra de encauzamiento. Las estructuras constituyen 3 Complejos Estructurales (CE), al formar tres posibles estancias independientes y separadas entre ellas, de al menos 25m² cada una, que pertenecen a un mismo Grupo Estructural (GE). Los restos estructurales se encuentran a poco más de un metro de profundidad y llegan hasta los 2m bajo la superficie, además continúan por debajo de la actual carretera, lo que indica que son

bastante más antiguos de la existencia de esta vía. La superficie está a 677.78m.s.n.m. y los restos arqueológicos van desde los 675.12m.s.n.m hasta los 676.53m.s.n.m.

El área de excavación ha sufrido importantes remociones del subsuelo por obras de infraestructuras, algunas de las cuales (red de canalización de drenaje), han llegado hasta a 3m de profundidad. En sentido transversal, los restos arqueológicos estructurales continúan bajo los perfiles Este y Oeste del trazado del encauzamiento. En general podemos decir que el estado de conservación de las estructuras es malo, ya que una gran parte de los muros han sido desmantelados desde antiguo, y por tanto las estructuras están deformadas y mezcladas en gran parte con los derrumbes originados por su destrucción.

En general podemos decir que el estado de conservación de las estructuras es malo, ya que una gran parte de los muros han sido desmantelados desde antiguo, y por tanto las estructuras están deformadas y mezcladas en gran parte con los derrumbes originados por su destrucción. Se trata de un edificio de grandes dimensiones, a juzgar por los tres CE que se han identificado, la construcción tiene un mínimo de 200m², de superficie, que se expande bajo los perfiles Este y Oeste de la obra de encauzamiento.

La técnica constructiva es de muros que sólo carean por el lateral interior; lo que da a entender que la superficie interna estaba rebajada con respecto al exterior; están elaborados con cantos rodados de mediano y gran tamaño trabados con el propio limo del entorno. La cimentación parte de la zona en contacto con la zahorra del sustrato natural, y se extiende por superficies que son limos. Los derrumbes que han volcado hacia el interior de las estructuras llegan casi hasta la base de las mismas, lo que hace pensar que la cimentación es a modo de zócalo y que el nivel de suelo estaba en la misma base de la cimentación. Esto quizá explique el hecho de que uno de los muros de cimentación aparezca revocado hasta la base. Esta forma de cimentar ya la hemos observado durante la demolición del Cortijo del Jueves, que carecía de cimentaciones como elemento subyacente, de manera que alzados y cimentaciones eran el mismo elemento en la base, disponiendo piedras en primer lugar a modo de zócalo de 1m de altura, sobre el que se montaban los alzados hechos con tapial.

Las estructuras constituyen 3 Complejos Estructurales (CE), al formar tres posibles estancias independientes y separadas entre ellas, que pertenecen a un mismo

Grupo Estructural (GE); es decir, que se trata de los restos de un edificio con tres grandes estancias, de al menos 25m² cada una.

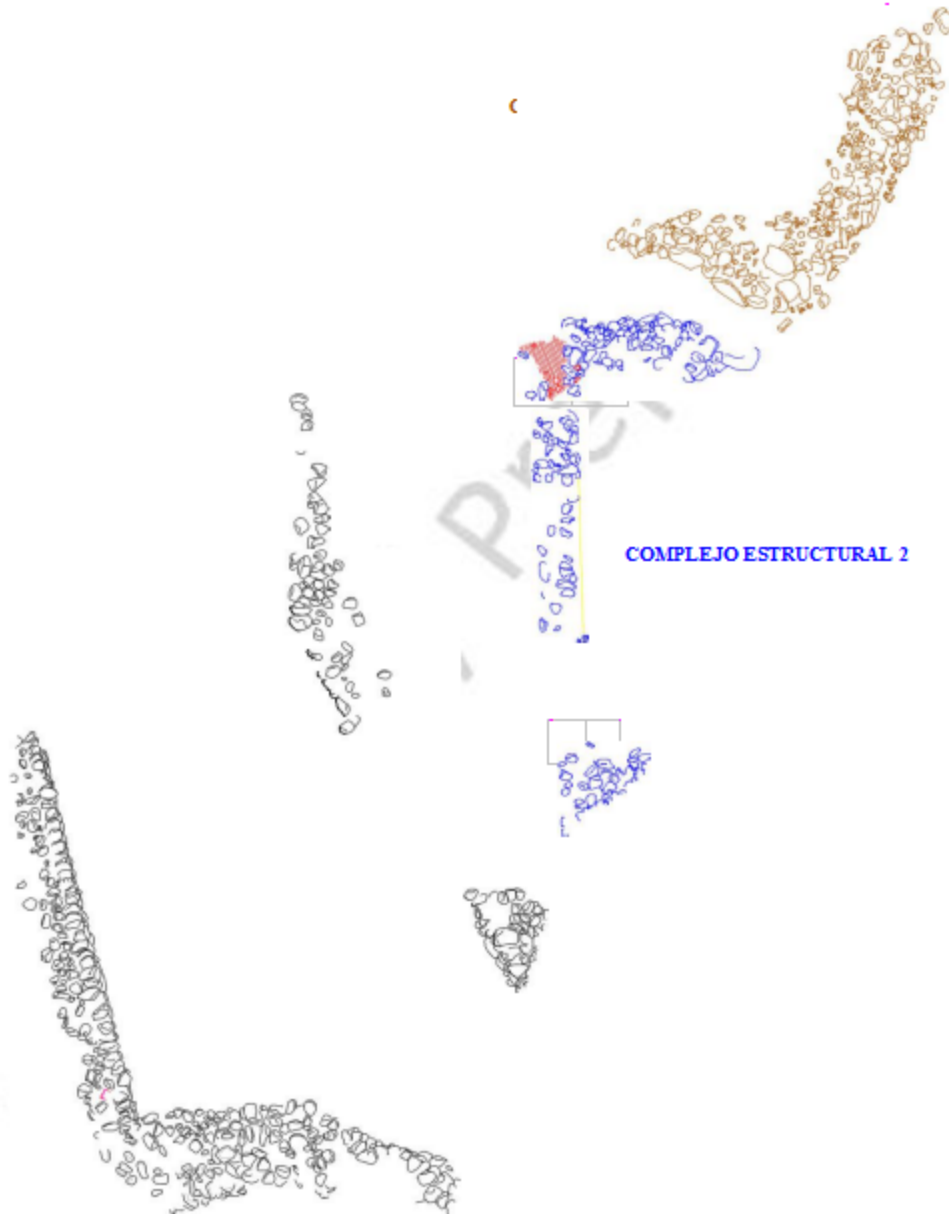


Ilustración 9: *Planta que recoge los complejos estructurales de la excavación n°2*

La lectura que puede hacerse de la secuencia estratigráfica es la horizontalidad de potentes estratos naturales, formados por distintos episodios de inundación, que van acumulando sedimento procedente de las colinas cercanas. Estos estratos naturales se van a ver bruscamente alterados por remociones de tierra de gran envergadura realizados durante la última década.

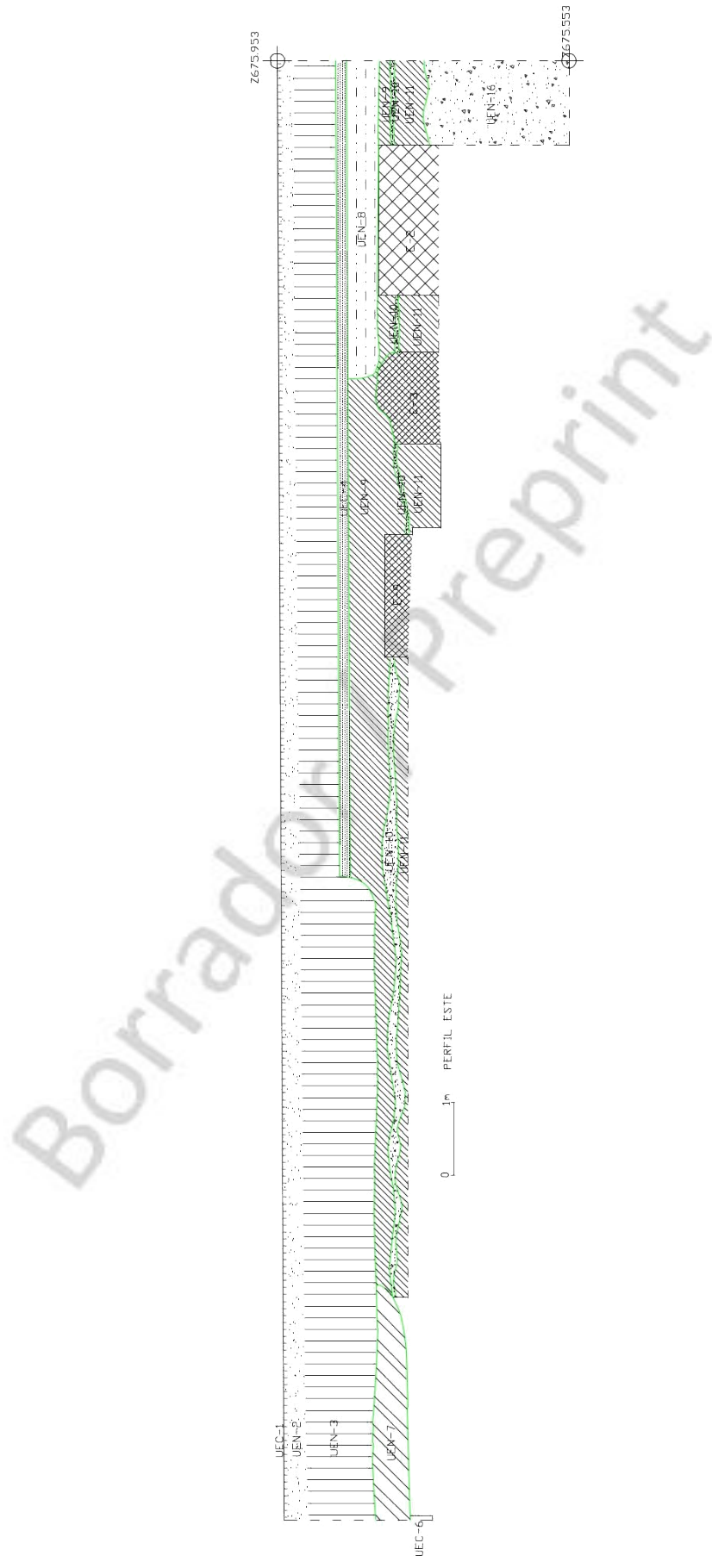


Ilustración 10: Perfil Este de la excavación arqueológica n°2



Ilustración 11: *Estructuras de la excavación arqueológica n°2*

Los restos cerámicos

Se han recogido un total de 289 fragmentos de cerámica, que en general están muy rodadas y muy fragmentadas. Hay 1 fragmento de época romana y 38 de época moderna, el resto es de época nazarí. La gran mayoría de las piezas se han recuperado en los sedimentos entre los derrumbes de tapial.

Son fragmentos de cerámica común, pertenecientes al ajuar doméstico, que atendiendo a su funcionalidad se adscriben a las vajillas de cocina, mesa, almacenaje y transporte, elementos de iluminación, etc.

Dentro de la vajilla de cocina, podemos destacar cazuelas, de formas abiertas, vidriadas, aunque algunas, sólo presentan goterones al exterior. Algunos labios son oblicuos “de ala”, otras presentan asas aplicadas al cuerpo de forma aplastada, “de costillas”.

De la vajilla de mesa, hay que mencionar la existencia de ataifores, cuencos y jarritas/os, de los que resaltaremos la presencia de un fondo de ataifor vidriado en verde, con motivo decorativo al interior en manganeso. Se trata de una figura geométrica con epigrafía central; se consigue con la intersección de dos triángulos, entrelazados por línea lobulada. El vidriado está perdido, sólo queda el color anaranjado del óxido de manganeso.

La vajilla de iluminación, está representada por varios fustes de candiles de pie alto. Suelen estar vidriados en verde. El fuste es de forma cilíndrica y está decorado de forma moldurada. Suelen ser pastas claras y porosas que no incluyen desgrasantes que se aprecien a la vista, exceptuando el BH2-47.1.4.2, con pasta rojiza y grosera, de textura áspera y con desgrasantes pequeños. El BH2-57.1.1.1, está vidriado en verde esmeralda.

La vajilla de complementos agrupa fragmentos de tapaderas y reposaderos. Dentro de las tapaderas, encontramos de perfil curvo y base plana, con borde en ala y labio redondeado. No están vidriadas y tienen asidero en forma de pedúnculo central. Otro modelo a señalar es la tapadera vidriada en blanco con decoración en azul cobalto. Los motivos son geométricos y tiene el cuerpo cóncavo con borde hacia el exterior, de labio apuntado.

Existen también restos de reposaderos, como ejemplo este de pie alto.

En cuanto a decoración, encontramos fragmentos cerámicos con decoraciones estampilladas con motivos geométricos, en grandes contenedores de pastas rojizas con desgrasantes vegetales y minerales de gran tamaño. También tenemos ejemplos de decoraciones estampilladas en superficies vidriadas en verde, como el caso de un borde ondulado de reposadero, decorado con epigrafía en caligramas. Referente a las decoraciones aplicadas, tenemos ejemplos de técnica de cuerda seca, como un fragmento decorado con aplicaciones de diferentes colores, blanco, manganeso y verde, donde las líneas de óxido de manganeso separan los colores en pequeñas áreas que conforman figuras geométricas.

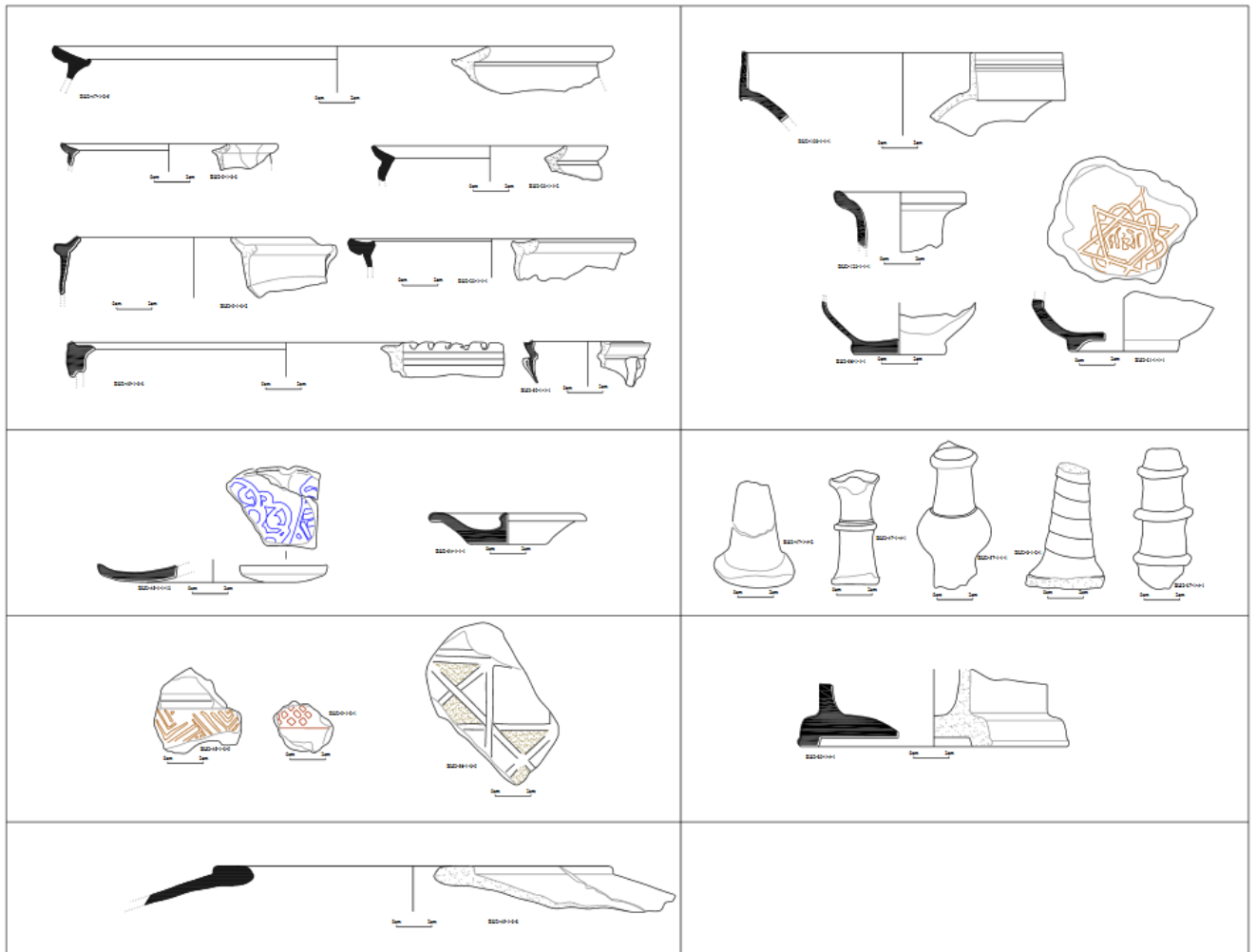


Ilustración 12: Perfil Este de la excavación arqueológica n°2

Conclusiones

En primer lugar, habría que señalar que los restos arqueológicos de mayor antigüedad, se pueden adscribir a época nazarí, en función a su posición estratigráfica y a los materiales muebles recuperados al excavar los derrumbes de estructuras.

Estratigráficamente están situados en la base de la unidad de tierra limosa, que suele tener un grosor de 2m, lo que indica que a lo largo del tiempo se han ido acumulando sedimento arrastrados por el agua durante episodios de inundación, debido a que el proceso de erosión, de los cerros que bordean la Vega Sur por el Sureste, zona de Cajar, Monachil, La Zubia, Ogíjares, etc, se agudiza a partir de época Moderna, por la necesidad de madera para la navegación, construcción, canteras, el consumo de la población y la creación de pastos.

Habría que subrayar el carácter eminentemente rural y agrícola de la gran mayoría de las estructuras identificadas, que se corresponden en gran número a caminos de herradura, paratas de cultivo, estructuras hidráulicas y cimentaciones de edificios aislados. Se pone de manifiesto la importancia del medio agrícola en la Vega Sur de Granada y la antigüedad de la explotación que se lleva a cabo desde época medieval de forma que prácticamente ocupa todo el espacio a lo largo de la Vega Sur. Un referente para ello es la existencia de paratas de cultivo antiguas, que por su posición estratigráfica pertenecerían a época Medieval.

Por su condición de estructuras relacionadas con actividades agrícolas, en general, las estructuras no van acompañadas de material inmueble, salvo algunos restos de material de construcción que se reutilizan o se vierten en las cunetas de los caminos para asentar el terreno. Los pocos fragmentos de cerámica que aparecen no suelen estar en posición primaria, ya que son producto de arrastre durante las inundaciones. Los únicos fragmentos de cerámica in situ, se encuentran en contextos de edificaciones, entre los sedimentos asociados a cimentaciones de época nazarí, donde los derrumbes incluyen fragmentos cerámicos, de fauna y otros.

Además de la posición estratigráfica, encontramos otros elementos de adscripción cronológica, como son las técnicas constructivas y los materiales empleados. En las construcciones de época nazarí, se utiliza como cimentaciones, muros construidos con piedras de origen fluvial, de cantos rodados y trabadas con la propia tierra limo arenosa.

Son materiales recogidos en el entorno inmediato. Se pudo documentar parte de un muro de tapial, construido con la tierra limo arenosa del medio mezclada con muy poca cal. La cal no está presente en la cimentación y sólo está presente y de forma escasa en los alzados.

En época Moderna-Contemporánea, se observa la utilización de otros dos tipos de piedra diferentes, estos ya de procedencia ajena a la Vega, como son las areniscas y las margas calizas arcillosas, que suelen proceder de los cerros que la bordean, como la zona de las canteras de La Zubia. El empleo de estas rocas va unido al uso de morteros arenosos con cal. Las piedras tienen un acabado basto, forma irregular y con aristas.

Por otro lado, habría que mencionar el hecho de que numerosos restos arqueológicos están localizados bajo la carretera actual, esto nos indica que las vías de comunicación articulan el territorio y son los espacios elegidos para construir edificios, que se realizaban pegados a la calzada. El camino antiguo sería mucho más estrecho que la carretera actual, pero ambos tienen la misma localización y dirección. El espacio utilizado como calzada, se perpetúa, a lo largo del tiempo se modifican la anchura, el trazado y los materiales de construcción, pero prácticamente están utilizando el mismo espacio, actualmente en uso.

Algo parecido ocurre con los cortijos, que suelen estar emplazados en lugares que ya han sido edificados durante época medieval.

Por último, no podemos dejar de hacer una llamada de atención sobre la gran cantidad de obras de infraestructura que se han realizado en el entorno de la Vega Sur de Granada, la gravedad de las afecciones producidas van en aumento con las últimas décadas y se desarrollan de forma paralela a la escasez de cautelas arqueológicas tomadas.

Las afecciones de mayor entidad son las producidas en la actualidad, por las grandes obras de construcción, entre las que hay que mencionar las obras del Parque Tecnológico de la Salud, la autovía de la Ronda Sur, las instalaciones de gas y agua, así como las obras de la carretera y los muros de contención asociados a ella, las acequias de hormigón, y sobre todo de las zanjas de drenaje y saneamiento, que llegan hasta profundidades superiores a los 3m.

Esperamos que el presente estudio pueda colaborar al conocimiento histórico de la ocupación y explotación del medio natural en esta zona de la Vega de Granada.

Bibliografía

GARCÍA PORRAS, Alberto: La cerámica del poblado fortificado de El Castillejo (Los Guájares, Granada). Granada, 2001.

LÓPEZ BURGOS, M.A.(2002): “Los mármoles, la minería en España y la Geología de Granada en la obra de E.Cook, un viajero inglés de 1830”. Cuadernos Geográficos, nº 32. Pp.229-248. Universidad de Granada.

ROSSELLÓ-BORDOY, G.: Ensayo de sistematización de la cerámica islámica de Mallorca, Mallorca, 1978.

ROSELLÓ BORDOY, Guillem. Observaciones sobre la cerámica común nazari: continente y contenido. 1995. p. 132-143; Arte islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra, Granada. Catálogo de la Exposición.

ROSELLÓ BORDOY, G.: El ajuar de las casas andalusíes. 2001.

- Consultado el Avance del Plan General de Ordenación Urbanística de La Zubia.
- Consultado el Plan General de Ordenación Urbana de Granada. 2001
- Consultado el Catálogo de elementos de interés del POT AUG (Propuesta de Ordenación Territorial de la Aglomeración Urbana de Granada). Aprobado por el Decreto 244/1999, de 27 de diciembre y publicado el 28/03/2000 en el BOJA.
- Proyecto de Clasificación de las vías pecuarias del término municipal de Granada. Delegación Provincial de Granada de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Escala 1.10.000. Año 2000.
- Documentos históricos procedentes del Archivo Histórico Municipal de Granada.
- Cartografía Histórica del ICA. Año 1998
- Mapa del Instituto Geográfico y Estadístico. Trabajos de Topografía. Provincia de Granada. Escala 1:25.000. Año 1895.
- Mapa del Instituto Geográfico y Estadístico. Trabajos de Topografía. Término Municipal de La Zubia. Escala 1:25.000. Año 1897.
- Mapa Topográfico Nacional de España. Granada. Escala 1.25.000.